



Buenos Aires

Diciembre 13-1947

Para Gabriela Mistral en Santa Bárbara

Presente

Por lo tanto habrá recibido una carta mía, después de haber escrito, en la que yo le explicaba claramente la situación mía acá. Mis esfuerzos por romper el cerco del Minis. han sido, hasta ahora, infructuosos. Le contaba que el Emb. suyo encomendó el asunto a M. B. Con ella he estado en comunicación diaria; me dijo "me encuentre con un muro; amable, pero muro". Al final me dijo que la respuesta era: El presid. está resuelto a restringir los viajes al extranjero". Ando pues a la esca absurda de la venia para poder salir. Solo la venia; nunca he pedido otra cosa en absoluto. Los pasos son innumerables, llenos de dilaciones y mentiras; hasta que he resuelto jugarle el todo por el todo y escribir al que me atendió con tanta deferencia desde el primer momento (pero a quien me fué imposible volver a ver) OLe escribo confidencialmente; ignoro el terreno que piso, aunque no puedo creer en comedia con lo que hizo conmigo. Sancionamiento no le resultó; y el favor que quiso hacerme, se convirtió en mi atadero. Ben dicen que todo comedido sale mal. Veré qué resultado me da esto. Yo lo ignoro, ni puedo predecir nada tampoco. Ando con grandes deseos de irme un tiempo allá para estar con usted, lejos de todo. Mi ánimo es fuerte y saca fuerzas de todo; mi salud también hace la pobre lo que puede. Pero si quiero estar allá con usted estoy meses. Creo que eso me hará mucho bien. Me siento tan sola, a pesar de tener gente todos los días en casa, que pienso en usted y en Palma como en mi único bien. Usted ha andado mucho por el mundo sin volver a la casa, y ya se ha hecho calle como dicen en el campo. Pero, de pronto me he sentido Juan Sin Tierra. Y me ha agarrado sin perros. Ya pasará. Lo que quiero es ir. Dios mío, qué costará decirme: "váyase si quiere por sus medios porque no le daremos otra cosa que la licencia que ya tiene acordada". Eso es lo que necesito para partir con el primer avión que salga para San Francisco. Dios dirá dónde estaré yo para Navidad. Tanto que quisiera estar allí. Créame usted, Gabriela Mistral querida, que estoy cansada de esta situación absurda y que sólo mi tranquilidad me evita grandes sinsabores. En fin, esperaré aún. Mala cosa es ser "subalterna". De otro modo yo ya estaría allí, lejos de todo y cerca de todo. Palma también me pregunta cuándo salgo; pero a ella también le he escrito antes contándole todo lo que no puedo contar a extraños, es decir a la Unión Panamericana, ni a la Altrusa. Cómo he de decirles estas cosas a ellos? Imposible me resulta hablar de esto con ellas. Son cosas de familia y me enseñaron que la ropa sucia se lava en casa. Yo tengo la valija hecha por mamá, esperando la orden de partida. A veces pienso qué sería si espere la orden de pasaje...bah, no podría ser peor que esto. Hortensia recibió carta suya y sé que le escribió en seguida, con espíritu evangélico, Pobrecita; es buena como un ángel esta niña. "Yo no sé cómo tomará Gabriela Mistral mi metedura en estos asuntos religiosos" me dijo. Le aseguré que lo tomaría muy bien, aunque no le decía que se rendiría ante su elocuencia de pastor protestante. Lo más que te sucederá es

[Carta] 1947 dic. 13, Buenos Aires, [Argentina] [a] Gabriela Mistral, Santa Bárbara, [EE.UU.] [manuscrito] Martha S[alotti].

AUTORÍA

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1947 dic. 13, Buenos Aires, [Argentina] [a] Gabriela Mistral, Santa Bárbara, [EE.UU.] [manuscrito] Martha S[alotti]. [2] p. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile